

20 Mayo, 2025

NACHO G. VELILLA DIRECTOR DE CINE Y TELEVISIÓN. RUEDA EN ZARAGOZA 'POR CIENT MILLONES'

«Esta serie es un homenaje a Quini, un futbolista de los que no quedan ahora»

El director zaragozano Nacho G. Velilla ha empezado a grabar la serie 'Por cien millones' para Movistar Plus + sobre el secuestro del futbolista Enrique Castro, 'Quini', que tuvo lugar en marzo de 1981 entre Zaragoza, Barcelona y Ginebra (Suiza). Ha rodado ya en la plaza de San Miguel, la ribera del Ebro y la calle de Jerónimo Vicens, en el barrio de Sementales. Está previsto que la serie se emita el año próximo, cuando se cumplan 45 años de este suceso que conmocionó a toda España.

¿Por qué ha rescatado el rapto de Quini para hacer esta serie?

Por la historia. Como soy de Zaragoza conocía algunas cosas, pero todo surge de una buena sobremesa con un amigo y un buen escritor, Miguel Mena. Quedé con él para hablar de un libro suyo que me interesaba traducir al cine y terminamos hablando del secuestro de Quini. Me contó detalles que desconocía. Tienen una línea muy rocambolesca y un tono de narrativa que me interesa mucho. Mezcla lo emocional con lo trágico y con la comedia. La necesidad de tres personas angustiadas por una situación económica que tienen que recurrir a un acto delictivo cuando ellos nunca han tocado ese mundo. Ni lo tocaron antes ni después. Tras un proceso de documentación con periodistas, policías y la familia de Quini nos pareció que había una historia muy bonita que contar. Hemos sido muy respetuosos con todo lo que él sufrió y hemos recreado los personajes de ficción.

La intrahistoria es la de los 80, con los ecos del 23-F. ¿Es muy cinematográfica aquella España? Narrativamente, a nivel de conflicto, a nivel de película, es una



El director de cine Nacho G. Velilla, el pasado viernes en Zaragoza. FRANCISCO JIMÉNEZ

época muy buena. Es un conflicto que no estaba en las instituciones sino que estaba en la calle. Era una España que salió de una dictadura, con una crisis económica muy fuerte, donde muchas familias no llegaban a final de mes. Eso me interesa. Cuando están en las instituciones no me interesan en absoluto y creo que al espectador tampoco. Ese país convulso tenía una inestabilidad política, un contexto muy bonito. A mí eso me pilló en mi infancia y es una recompensa, un punto nostálgico al reproducir todo lo que fue, todos los coches de época y la gente vestida como entonces.

El zulo de la calle de Jerónimo Vicens 13 está tal cual era entonces. ¿Zaragoza mantiene rinco-

nes de los 80 o después de la Expo cambió mucho?

Tenemos que estar reconstruyendo muchas cosas. Una noche tuvimos un rodaje en la plaza San Miguel y la iglesia con ciertos entornos son los que son, pero ha cambiado todo. Desde el suelo, que ahora es un suelo práctico para invidentes, ya no son las mismas aceras. Todo esto lo tenemos que reconstruir con 3D. Intentamos que la serie sea muy realista y estamos haciendo un tratamiento casi documental. Queremos que la gente viva el 81 de forma realista. Que se rían, pasen un buen rato, se entretengan, entiendan un poco por qué tres personas se dedican a hacer lo que les pasa por la cabeza, a meterse en un lío así. **Enrique Castro 'Quini' perdonó a**

los secuestradores. ¿Qué le ha supuesto al guion?

Para mí, es una de las cosas más bonitas. Siempre me gustan estas historias del hombre común que se mete en hechos extraordinarios y en camisa de once varas. Me parece que la gente superada tiene algo muy bonito desde el punto de vista dramático y cómico. Pero, sobre todo, para mí esto es un respeto total hacia la figura de Quini y lo que supuso el perdón, como un emblema y su cercanía. Yo lo he entendido cuando he estado con sus hijos conviviendo y me han estado contando la historia.

¿Cómo ve la familia esta serie?

Pues lo ve como un homenaje a su padre. De hecho, hay un detalle muy bonito y ellos van a hacer un cameo en esta película como

miniserie. Van a contar su punto de vista en primera persona. Entendí cómo era su padre porque ellos son iguales, muy buena gente y muy cercana. Debemos reflexionar sobre el valor del perdón. Aparte de ser un futbolista de los que ya no hay, creo que hoy en día en el fútbol sería bueno que recogieran los valores humanos que tenía Quini porque probablemente volvería a ser un deporte más sano, incluso más atractivo. Se puede ser un futbolista de éxito sin ser una persona lejana y ajena a la problemática real.

‘Por cien millones’ fue la cantidad que pidieron al final tras leer otro secuestro de ETA en HERALDO porque al principio pensaban en 10 millones.

El germen de todo esto es bastante paradójico y rocambolesco. España vivía una época muy convulsa. Había muchos secuestros, principalmente por bandas terroristas. Ven una noticia del industrial Garavilla (secuestrado por ETA, en octubre de 1980), podían secuestrar el miércoles y el domingo está liberado. Se les abre la luz y piensan que es fácil. La Policía me remarcó que en aquellos tiempos no había cámaras en las calles, ni móviles y les podía salir medio bien si no les veía nadie, pero era muy complicado el cobro. Las bandas terroristas tenían sus infraestructuras de cobro en Francia y estaban habituados, pero aquí se les atrapó en el cobro. Una cosa que era para tres días duró 25. **Su última película ‘Menudas piezas’ se grabó en Zaragoza y ahora el secuestro de Quini. ¿Su ciudad natal da mucho para contar?** Para mí, es suficiente con la satisfacción de contar cosas cercanas porque tengo la suerte de que llegan a un gran público, no solo en España sino a nivel mundial. Eso me llena de orgullo y a mi madre le llenaba y espero que le siga llenando. Nací y me crié aquí, fui a estudiar y trabajo fuera, pero mi madre hasta que murió vivió aquí, como mis hermanos y amigos. Genero historias cercanas a Zaragoza porque tengo un gen zaragozano. Son muy bien recibidas y tienen éxito, y yo feliz con la ciudad que retratamos.

RAMÓN J. CAMPO